

APROXIMACION ANTROPOLOGICA A LOS PROBLEMAS DEL BILINGÜISMO. REFERENCIAS ESPECIALES A LA INDIA Y AFRICA

J. Luis Caramés Lage
Universidad de Oviedo

Deseo agradecer al Dr. Cunchillos su amable invitación para participar en este Congreso con una conferencia que deseo sea corta y que, en principio, lleva el título de *Problemas del Plurilingüismo*, pero que quizás debiera titularse: *Aproximación Antropológica a los Problemas del Plurilingüismo. Referencias especiales a la India y Africa*.

De todas maneras de lo que se trata es de comentar algunas de las facetas más básicas de una aproximación antropológica, dentro de una cultura o contexto cultural determinado a lo que se ha venido a llamar plurilingüismo, sin dejar de lado la mención del bilingüismo, siempre desde el punto de vista de análisis cultural, algunas veces difícil y otras lleno de connotaciones problemáticas por las implicaciones sociales y políticas que conlleva y que en nuestro psís, están a la orden del día.

Por mi especialidad literaria y mi respeto a la Lingüística debo enfocar mi exposición hacia los factores extralingüísticos que entran en los problemas del bilingüismo y aún del multilingüismo.

No voy a hacer, por tanto, un estudio descriptivo del contacto entre lenguas, en este Congreso hay buenos especialistas en ello, sino que me inclinaré hacia el estudio de los factores más antropológicos y más culturales en sus relaciones con el texto literario y que creo influyen en una posible dimensión extra-lingüística en el bilingüismo y en el multilingüismo.

Dentro de una cultura en la cual coexisten más de una lengua se produce un proceso de transferencia de un sistema a otro/otros en donde los cambios llegan a converger. Esta convergencia tiene que ver con el concepto antropológico de contacto cultural y lingüístico en el que debemos tener en cuenta la situación sociológica de un contexto. En este caso, la persona aprende de un sistema cultural

y lingüístico, elementos diferentes a los de un sistema nativo. Aquí surgirá el contacto lingüístico y lo que algunos autores han llamado *bilingüalización*.

En este caso, se producirán las llamadas *interferencias*, para los lingüistas, o el contacto cultural para los antropólogos, contacto que se basaría en los llamados *préstamos culturales*. El primer caso, el de las interferencias o desviaciones de las normas del lenguaje que ocurren en el habla de los bilingües o multilingües como resultado de la proximidad de las lenguas, como he dicho, no hablaré.

Si lo haré sobre la *aculturación*, préstamos culturales que tienen más que ver con el mundo de los rituales simbólicos y con la concepción del mundo de grupos humanos.

La Antropología se ha preocupado desde siempre del lenguaje como factor de análisis de una sociedad, factor que contiene todos los rituales que hay que explicar, los símbolos y el mundo de las ideas. La Antropología ha coordinado el conocimiento acerca del lenguaje desde el punto de vista del ser humano. Así, la Antropología y la Lengua se han unido en una disciplina que se ha denominado Antropología Lingüística y que ya tiene una historia continuada.

Estas dos disciplinas se han unido a lo largo de la Historia desde el Renacimiento a través del esfuerzo de los misioneros, exploradores, viajeros, administrativos, etc. con el fin de llevar su cultura al país por descubrir y, además, poder administrarlo. De todas formas, no es hasta el siglo XIX cuando se comienza a teorizar sobre esta disciplina con estudios como los de Sir Edward Taylor en *Primitive Cultures* (1871) y *Anthropology* (1881) o los de Latham, Sweet, Malinowski o Firth que hablan de una *Filología viva*, buscando principios generales en los estudios de hablas de diferentes grupos humanos.

Radcliffe Brown y el propio Malinowski nos hablan de la necesidad de una teoría etnolingüística en conexión con la etnografía.

En Francia tenemos las bases de esta relación Antropología y Lingüística en Saussure, Meillet, Durkheim y Mauss. Hoy en día, y después de Claude Lévi-Strauss, Benveniste, Cohen, Sommerfelt, sientan las bases más sólidas de esta relación.

En Estados Unidos, podemos mencionar a Boas, Kroeber, Sapir; lo mismo que a la "Escuela de Praga", y, ahora, la de Tartú con gentes como Juri Lotman y su Semántica cultural.

Toda esta tradición nos ha encauzado hacia una serie de creencias admitidas pese a las diferentes escuelas, unas más positivistas que otras.

La relación entre lenguaje y pensamiento parece clara. Se sabe que la claridad de las ideas tiene que ver con la precisión en el lenguaje que se utiliza. En las lenguas occidentales podemos expresar con simples términos generalizaciones substanciales,

quizás debido a la lógica de nuestro pensamiento. Aquí, podíamos hablar de la impregnación empirista de la lengua inglesa que se desarrolla en la experiencia como su pensamiento, como el pensamiento empirista, que sólo cree en su propia experiencia y que hace a lo demás solamente probable; y de nuestra lengua española, más racionalista y llena de ideas innatas y no adquiridas por la experiencia que, además, ni siquiera enjuiciamos de forma crítica. Aquí, un bilingüe del inglés y del español deberá ser consciente del nivel pragmático de la lengua inglesa y del nivel retórico de la lengua castellana.

En muchas lenguas llamadas primitivas, la discusión en términos abstractos o la idea de generalización, no es posible, quizás porque no necesiten este tipo de abstracción que los europeos, por ejemplo, necesitamos. Cuando el llamado “hombre salvaje” (mucho más civilizado que nosotros) necesita la abstracción, cambia su idioma, lo condiciona y lo eleva al nivel de lo sagrado utilizando al mediador, al shamán, para ello. Así, muchos antropólogos piensan que son las propias gentes las que crean a sus dioses cuando los pueblos necesitan de esta abstracción que les hace pensar de manera más elevada.

Otras veces, los términos abstractos van a aparecer con formas posesivas como si el término abstraído sólo fuese posible aplicarlo a uno mismo, o a sus conocidos. El término “amor” parecería como “su amor por ella”, por ejemplo.

También, en algunas lenguas, se va a dar énfasis a una forma determinada de expresarse con cierta aplicación concreta. Nosotros decimos: “¡Siéntate, por favor!”, otros dirán, “siéntate en el suelo de la habitación o en el cojín de la habitación o alrededor de la comida, etc”.

En algunos casos, diferentes sociedades no han desarrollado el concepto de números altos o elevados. Así, los antiguos esquimales no tenían en su numeración más que hasta el diez. Pero Vds. piensen que para qué querían muchos más puesto que diez osos eran muchos y no digamos diez ballenas. Por supuesto que el contacto con otras civilizaciones hace que ésto se rompa.

Debemos considerar, además, que nuestras lenguas occidentales han sido moldeadas por filósofos a lo largo de los tiempos, términos como “esencia” y “existencia” o como en nuestro caso, “ser” o “estar”, asunto que trae consecuencias imprevisibles cuando se trata de enseñar la diferencia a un alumno extranjero.

Por todo ello, diremos que existe siempre una relación clara y directa entre “cultura” y “lengua” sea cual sea el contexto.

Los elementos inconscientes en los procesos lingüísticos tienen una relación clara con los fenómenos etnológicos. Los objetos pueden ser clasificados de acuerdo con el sexo, de acuerdo con lo animado o inanimado o en la relación con la forma, con el tiempo, el espacio, lo que lingüísticamente puede hacerse de forma

inconsciente aunque no etnológicamente, puesto que aquí aparece un segundo razonamiento, una re-interpretación basada en una representación física, antropomórfica o de poderes mentales superiores que lógicamente posee el mediador social, el shamán o sacerdote.

El lenguaje, por otra parte, es uno de los campos más instructivos en una investigación sobre la formación de las ideas étnicas más fundamentales. De esta manera tenemos un gran número de conceptos que buscan, agrupando ideas, aún en lenguas diferentes, características importantes en la historia del desarrollo mental de varios aspectos de la Humanidad. Ejemplos serían las expresiones de realidad, de identidad, de relaciones, es decir, la concepción del mundo.

Por concepción del mundo entendemos la configuración, los temas, la metafísica, la integración lógico-significativa y la manera de hablar de un grupo social. Estos conceptos se encuentran asociados a dispositivos gramaticales generales, como el espacio, el tiempo, el acto, la persona, la cosa, etc. Todo ello de manera interdependiente y como dentro de una gramática que habla de la diversidad dramática del ser humano, es decir, de los problemas de interpretar otras formas de vida o de pensamiento en relación con nosotros mismos. Aquí surgen los problemas del comportamiento y sus implicaciones lingüísticas.

Cada idioma posee una tendencia particular para seleccionar aspectos de las imágenes mentales que se plasman en expresiones del pensamiento. Si decimos "*the man is sick*", estamos expresando la idea de que una sola persona, definida, se encuentra, en este momento, enferma. En esquimal, se diría con el equivalente "*single man sick*", dejando el/la categoría de tiempo y lugar totalmente indefinidas.

Otras veces vemos que existe una especie de compensación lingüística, y yo creo que totalmente antropológica, entre lo masculino y lo femenino. Así, podemos decir "la tierra", puesto que tenemos el "opuesto" masculino "el cielo"; o "la mano", puesto que su opuesto masculino es "el pie".

Una clasificación lingüística como el género en inglés que no posee una marca característica, aparte de "*he*", "*she*", "*his*", "*him*", "*her*", "*hers*", opera con un casi invisible "cambio central" que llega a determinar ciertas palabras con marcas de clase. De esta manera, algunas lenguas poseen clasificaciones de palabras por la animación o por la forma. Así, cuerpos inanimados pueden tener dos formas: objetos redondos y objetos largos, en donde entra lo que se denomina intuición étnica. Por ejemplo, en la filosofía hindú, a lo redondo se le llama "*arupa*", que se traduce "sin forma".

Las implicaciones antropológicas y, por ende, culturales, de las categorías lingüísticas, sugieren las relaciones funcionales entre los hábitos del habla, los del pensamiento y los sociales, que nos llevan a entender los aspectos subconscientes

de mucho del comportamiento humano, que de otra manera sería difícil de entender. A través de este análisis, podemos llegar a razonar sobre las relaciones entre el comportamiento y los numerosos sistemas simbólicos que componen nuestro mundo de las ideas.

En algunos casos, como en diferentes dialectos de Nigeria, se puede dar la posibilidad de que tanto fonémica, morfémica o léxicamente, la relación entre dos dialectos no garantiza la posibilidad de una comunicación interlingual, dado que la similitud lingüística no es siempre una indicación de parecido entre los dialectos. Los dialectos *Nembe* y *Kalabari*, lo dicen sus hablantes, son dialectos de la misma lengua, pero no se entienden. Pero éste posee factores lingüísticos que consideramos extra. Los Kalabari son más prósperos económicamente. Consideran a los Nembe como los “primos pobres”, inferiores, claro está. Las ciudades kalabari tienen puertos prósperos, las nembe son aldeas de pescadores. Por ello, podemos decir que la comunicación interlingüal se produce cuando los factores culturales hacen que esta comunicación sea posible. Estos factores culturales deberán ser positivos y favorables para que la comunicación no sea negativa y un posible bilingüismo pueda darse.

La identificación y el problema de descubrir las conexiones históricas entre lenguas, los problemas del cambio y de la interdependencia, son base en los problemas de bilingüismo.

En los procesos de evolución lingüística tienen que ver las cuestiones de relación entre espacio y tiempo; con problemas históricos específicos; con el conjunto complejo de conocimiento, creencias, arte, leyes y costumbres.

De esta última clasificación es de donde sacamos que el lenguaje es una parte de la cultura y una capacidad adquirida por el ser humano como miembro de una sociedad.

Los antropólogos han dicho que, las gentes que comparten de manera substancial la misma cultura, hablan lenguas que pertenecen a *stocks* diferentes y que gentes cuyos idiomas se relacionan, pueden tener diferentes culturas. Las áreas culturales pueden ser resultado de los préstamos culturales de una sociedad a otra. El contacto, el préstamo, la transmisión, se dan de un grupo a otro.

Aquí se puede hablar de la relación entre cambios semánticos y cambios culturales. Cuando se adquiere por invención o préstamo alguna innovación cultural, se produce un ingrediente más en el vocabulario, palabra o palabras que adquieren las peculiaridades fonéticas y gramaticales de la lengua que las recibe. El inglés ha recibido palabras del francés de manera constante, por ejemplo.

El vocabulario de una lengua varía en respuesta a cambios culturales. Así, algunas formas lingüísticas poseen una especial significación cultural, como serán

palabras que tengan que ver con artefactos o utensilios, con procesos de manufacturación, con formas sociales o creencias y prácticas religiosas.

En algunos casos, este tipo de estudio que casi es una vuelta al revés y que ha servido para reconstruir partes de una cultura, la lengua asturiana, por ejemplo, en la cual se debe estudiar desde las consideraciones fonológicas de algunos valles hasta la geografía en términos de diferenciación lingüística. Por ello, muchos términos culturales deberían compararse no sólo con palabras de la misma categoría, sino con vocabulario no-cultural. Donde un utensilio o producto cultivado produce un nombre al que se le puede seguir su evolución en comparación con un objeto común en la naturaleza, se podrá ver una etimología que revela la procedencia original. Así, nombres de plantas, animales, tierras y aún fenómenos atmosféricos nos hablarán culturalmente del hogar, de la casa ancestral.

Por ello, creemos que a través de la lengua se puede llegar a los procesos antropológico-lingüísticos que nos conducirán al descubrimiento de las estructuras sociales y culturales de un grupo humano.

Para ello, debemos hacer hincapié en:

1) El análisis lingüístico de las preguntas que tiene que ver con los procesos de análisis de contenido.

2) En el análisis de las respuestas que también tiene que ver con los contenidos. Por ejemplo, la pregunta a un gallego y su respuesta.

3) De la interrelación entre preguntas y respuestas podemos obtener la interrelación de sus contenidos (*).

4) En el protocolo que tiene que ver con el análisis de formas culturales de conocimiento, despedida, etc.

5) Las matrices o modelos formales que se manifiestan en procesos de relación: D - N - S - H, interétnico, intercultural, social, etc.

Todos estos factores los encontraremos en áreas de cambio social rápido y aún en zonas en donde podemos encontrar diferentes dialectos o registros que se colocan en una situación multilingüal.

El interés de antropólogos y de lingüistas sobre el multilingüismo parte de la idea de idiolectos aún en una comunidad en donde existe una sola lengua, pero, en la cual, se reconocen variaciones libres y marcas de clase social, de oficios o aún de ocupaciones. De todas maneras, a nosotros nos interesa el concepto de multilingüa aplicado a sociedades en donde aparecen subsociedades en las cuales se habla una lengua diferente a la primera (L1), como podría ser para meterme conmigo mismo y con nadie más, Galicia en donde el 75% de la población habla gallego, o Asturias, en donde solamente en los pueblos se habla asturiano.

Multilingüe es, además, un país en el que varias lenguas son oficiales, se usan en la Administración, como sería el caso de España con el catalán, vasco y gallego,

además del castellano. En esta sociedad multilingüe mucha gente puede permanecer unilingüe, aún personas en altos cargos del poder y de la Administración. En sociedades de este tipo los historiadores y los estudiosos de la política serán conscientes de los problemas del Nacionalismo aún en los aspectos lingüísticos, reconociendo que un idioma hace o puede hacer de factor crítico en una sociedad en la cual existirán normas y aspiraciones en ebullición de tipo nacionalista.

En casos extremos y en los alejados de nuestro contexto, en Kenia, por ejemplo, se va a hablar normalmente en Swahili, en Inglés, en Nilotic y en una lengua Bantú. La persona multilingüe keniata usará las dos primeras dentro del sistema educacional y culto y las otras dos son para uso familiar o de compra y venta. Aquí entraremos en lo que Gregory (1967) denominó *variedad diatípica*. Los diatipos son variedades del lenguaje dentro de una comunidad de acuerdo con el uso, el propósito o la función. En esta función es en donde surgen las actividades o contexto no-lingüístico o extra-lingüístico que tiene que ver con las personas, edad, sexo, estatus, funciones como emisor o receptor del mensaje; con la estación del año, el tiempo, el lugar, la escena física, es decir, el *setting*.

El contexto extra-lingüístico tiene que ver con la situación de un texto lingüístico en el cual se podrá hablar también, de los propósitos, los tópicos, y las intenciones de los participantes, es decir, de un sistema de actitudes sociales que llevan consigo un análisis social y una categorización de las situaciones.

En las comunidades plurilingües los principales diatipos pueden ser identificados como lenguas separadas, cada una con su propia especialización funcional, siendo teóricamente posible que cada sistema lingüístico posea diatipos distintos y no intercambiables.

En la práctica, esto se nos muestra difícil, dado que las interferencias conscientes o inconscientes se aparecen, unas veces de manera unidireccional y otras de forma recíproca. Aquí, lo importante es que el *setting*, la situación concreta, sea la misma.

Después de la Segunda Guerra Mundial se comienza a desarrollar los movimientos de los derechos culturales, lingüísticos, humanos, etc. que cogen la palabra cultura como aglutinante y palabra casi mágica para agrupar la totalidad de las facetas y aspiraciones de un grupo humano.

Paradójicamente, mientras en el Tercer Mundo hay un intento de *detrribalización* como un requisito para la creación de la unidad nacional, en Europa se va a producir una *retribalización* en interés de la descentralización. Hoy sabemos que esta paradoja es más aparente que real y que los movimientos que se producen tienen que ver más con el separatismo que con la integración.

No vamos, de todas formas, a entrar en un tema siempre candente, pero sí en lo que desde el punto de vista antropológico representan las indicaciones de identidad que se basan en la etnicidad, el lenguaje y la religión.

Aquí, aparecerá siempre la búsqueda de la unidad entre diversos segmentos de la población; la autenticidad como una expresión de la unidad cultural y la distinción étnica.

En los grupos étnicos surgirán los sistemas simbólicos como procesos de exclusión y corporación, aún como criterios de pertenencia, de adscripción al grupo. En este punto se puede hablar de formulación psicológica de una étnia dentro de un contexto de una posible estratificación que tiene que ver con las conquistas históricas, el colonialismo, las migraciones, las conversiones religiosas, las relaciones ocupacionales, etc.

Dentro de estos sistemas simbólicos también habrá que distinguir entre los aspectos físicos, como el estilo general de vida; el vestido; los tipos de casas; etc. y las orientaciones de los valores básicos como la moralidad y excelencia, a lo que hay que añadir la memoria histórica como elemento que agrupa al colectivo humano.

En este punto de mi exposición me gustaría ya entrar en asuntos más concretos y meternos un poco con el inglés que es lengua de dominación cultural pero que también es ejemplo en sociedades bilingües y plurilingües. Además, interesado en estos momentos por los estudios en la Commonwealth, enfocaré mi lectura hacia estos países con especial interés en Africa y en la India.

Asiáticos de diferentes partes del sub-continente han emigrado desde hace más de dos mil años al Este de Africa. Mercaderes han comerciado a lo largo de esta costa desde el siglo XII y los portugueses desde el siglo XVI hasta la llegada de los ingleses en el siglo XIX.

En 1962, 2/3 partes de la comunidad asiática provenía del este de Africa, como era el caso de los Punjabi.

Kenia ha sido otro país que desde la independencia ha utilizado el inglés como lengua oficial dentro de un contexto pleno de lenguas. Habría que hablar también del inglés de Filipinas, Nigeria, etc., pero lo que más interesa es el contexto de la India en el cual el multilingüismo es claro.

En Ceilán, India y Pakistán, el inglés se ha considerado como la lengua de unión para la comunicación nacional e internacional. En principio, se consideró a este idioma como símbolo del poder y una lengua impuesta, que, la verdad, se va *asianizando* como parte de la cultura de estas tierras.

Esta asianización del inglés otorga una mayor fluidez en la comunicación dentro de un contexto multilingüístico que se otorga una cantidad nada despreciable de "*New Englishes*" que ahora se han convertido en el inglés americano, australiano, canadiense y en el que nos interesa, indio, vistos casi como una segunda lengua. Además, la literatura indo-angla en sus diferentes formas ha crecido en interés mundialmente.

El comienzo del bilingüismo en el sur de Asia tiene una fecha exacta aunque en sus comienzos siempre va parejo a las historias de misioneros. El bilingüismo en inglés en esta región está relacionado con los comienzos de la colonización británica. En principio, ésta comienza en el siglo XVI y llega a su plenitud durante el siglo XVIII y , sobre todo, el XX. El inglés, al principio, quizá de manera inconsciente, adquiere el estatus de L2 que comenzó en nuestro afán de datar, el 31 de diciembre de 1600, cuando Isabel I concede a un grupo de mercaderes de Londres el monopolio del comercio con la India y el Este.

Desde esa época se distinguen *tres fases* en la introducción del bilingüismo en inglés en la India. *La primera fase* comprende el esfuerzo misionero que, por razones proselitistas, llegó hasta el sur de Asia. *La segunda fase* incluye los esfuerzos de un grupo pequeño de indios que se fascinaron en su contacto con el occidente y su progreso, deseando usar el inglés como vehículo para el progreso científico y material. *La tercera fase* establece ya al inglés en el sur de Asia.

Los misioneros comenzaron su trabajo efectivo cuando en 1659 les fue permitido usar los barcos de la “*East India Company*” y cuando en 1698 se añadió al contrato primitivo de 1600 una cláusula misionera. A partir de 1765 los misioneros comienzan a tener menos facilidades creándose un gran resentimiento en los círculos religiosos británicos. Desde 1813, la Iglesia volvió a contar con apoyo para “promover los intereses y la felicidad a los nativos de los dominios británicos en la India”. Estos fueron, sobre todo, Bombay, Bengal y Madrás.

La segunda fase nos da a conocer que un grupo de indios (hindúes), sobre todo de Bengal, desean estudiar inglés, además del persa y bengalí. Quizá ésto en principio se debió a la dominación persa o árabe y a su deseo de compensarla con, además, razones socio-económicas y educacionales. Así, Raja Rammonhum Roy dice, de manera clara, que prefiere el inglés a las lenguas indias, sobre todo, por razones económicas, académicas y, sobre todo, internacionales.

La tercera fase se corresponde con el comienzo del poder real de la *East India Company* en 1763 y con la necesidad de educar a los niños anglo-indios, estableciendo en 1787 dos escuelas en Taujore y Marwar para hijos de soldados principalmente. Así, aparecerá la idea de formar a hindúes, indios en sangre y color, pero ingleses en el gusto, en sus opiniones, moralidad e intelecto.

El bilingüismo en inglés se extendió rápidamente en el subcontinente indio sobre todo con la expansión del sistema educacional. En 1857 se establecieron tres universidades en la India: Bombay, Calcuta y Madras. A finales del siglo XIX, las universidades de Punjab y de Allahabad se establecen basándose en el idioma inglés como lengua académica y como idioma prestigio, reemplazando al persa y a las lenguas indias vernáculas. A partir de la Primera Guerra Mundial, con la creación de escuelas y de institutos, el inglés se expande totalmente.

Aunque no es mi deseo el profundizar en los aspectos lingüísticos del inglés de la India, se puede decir claramente que existe una variante para el sur de Asia, conocida como *South Asian English*, que posee diferencias según las lenguas de cada zona y que contiene, además, diferencias culturales, según el área cultural y según el origen que puede ser dravidiano, como el Tamil, Telegu o Kannada; de origen indo-ario, como el Bengali, Hindi, Punjabi, Indú, etc. o de sustrato dárdico como el Kashmiri.

Además, debemos contar con que existen niveles de uso del inglés; en el nivel más bajo sólo se utilizarán algunas formas gramaticales y escaso léxico que darán como ejemplos al *Kitchen English*, *Babu English*, etc. En el nivel más alto estarán los autores literarios como Salman Rushdie, Anita Desai o Raja Rao, que escribirán una literatura universalmente conocida.

Al nivel del léxico, hay parte de él que no es compartido por otras variantes del inglés, como el usado por la administración del Raj para comunicarse con los nativos, sobre todo en lo referente a las leyes, administración, agricultura, etc. También hay que señalar la gran cantidad de traducciones que se hicieron, para utilizar en la vida diaria, de idiomas indios al inglés y la *hibridización* o formación mixta de palabras que dan lugar a un numeroso léxico.

Otro aspecto importante de este inglés es el gramatical, en donde no encontramos, en inglés hindú, una categoría paralela al artículo en inglés. También, aunque especialistas hay en la materia en esta sala, se podría hablar de la desviación en estructuras y sistemas de los grupos verbales y nominales y de la frecuencia gramatical de dispositivos en las dos variantes del *British English* y del *Indian English* con su significación estadística.

En el estilo del inglés-indio podemos percibir un deseo de utilizar palabras latinizadas más que palabras de raíz anglosajona; un exceso de fórmulas de cortesía aún en la conversación diaria y el uso de iniciales en casos de lenguaje administrativo como H. E.'s P. A.: *His Excellency's Personal Assistant*, por ejemplo. Además se advierte en el inglés indio un tono moralizador; gran cantidad de clichés; una confusión entre el uso del *yes-no* y del *well*, utilizado en exceso; una tendencia a la reduplicación en traducciones más o menos directas: "*unu, unu*" = "*hot, hot*"; "*hemin, hemin*" = "*slowly, slowly*", etc. en hindi.

Por último, podemos hablar de cierta tendencia a hablar "como un libro abierto", quizás por la forma en la que se ha aprendido el inglés: educación, sobre todo.

El inglés utilizado en la literatura hindú escrita en lengua inglesa, pasa por una evolución de términos significativos como son: 1, *Anglo-Indian*; 2, *Indo-Anglian*; 3, *Indo-Anglican*; 4, *Indo-English*, y 5, *Indian-English*.

El término *Anglo-Indian* está restringido a los autores ingleses que toman al subcontinente indio como tema de su creación literaria y que de alguna manera

introducen inglés indio en su narrativa. Mencionaremos aquí a Kipling, E.M. Forster y John Masters, como ejemplos. El *Indo-Anglian* se refiere a la obra de indios que usan el inglés como L2 y escriben acerca de la India. El término *Indo-Anglican* obtuvo cierto uso durante la Segunda Guerra Mundial pero fue dejado poco a poco por confuso. El *Indo-English* se usó con el de *Indo-Anglian* hasta hace poco que se pensó que era menos elegante, aunque sea más explicativo desde el punto de vista lingüístico. El término *Indian-English* se ha aceptado y es el que de alguna forma absorbe el *tempo* de la vida india, como el *tempo* del inglés irlandés o norteamericano manifiestan la vida en Irlanda o en Estados Unidos.

Con el *Indian-English* se puede percibir los registros ceremoniales, rituales y mundo ideológico aunque sea a nivel del léxico con frases como: *rice-eating ceremony*; *seventh-month ceremony*; *bath-milk ceremony*, etc. o frases usadas por M. Gandhi en su campaña de no-reconocimiento de los impuestos sobre la sal: *salt-march*, *salt-laws*, etc.

La actitud de los gobiernos de la India hacia el inglés ha ido evolucionando hasta este momento en el que se le considera como una lengua de mediación entre lo nacional y lo internacional. Por ello, la Constitución India, en sus artículos 343 y 351, considera al Hindi como lengua oficial de la Unión al tiempo que a otras 16 entre las que sobresalen el inglés, el sánscrito, el urdú y el bengalí.

En la planificación lingüística han tenido cabida las consideraciones políticas y religiosas, dado que es difícil expresarse en una lengua en la cual no piensas ni rezas.

Esta planificación ha llevado a considerar la fórmula de los tres idiomas como la más factible y actual. Aquí, aparecerá el idioma regional, el hindi y el inglés. Si uno se encuentra en una región hindi, se le procurará el aprendizaje de una lengua dravidiana del sur, como el Tamil o el Kannada.

El desarrollo de la literatura *Indo-Angla* o, si se quiere *Indian-English*, comenzó con considerable escepticismo y su mérito se discutió con grandes muestras de cinismo. Pero desde 1950, la actitud hacia el *Indian-English* cambió, resultando una de las voces en las que se puede hablar en la India.

En la literatura india, de gran historia, se puede mencionar la tradición sánscrita y persa, y aún, hindi, y actualmente, la literatura en inglés escrita por indios, dentro de un corpus más amplio que sería el de la Literatura de la *Commonwealth*, en auge en estos momentos. Entre sus principales autores actuales podemos mencionar a Mulk Raj Anand; Anita Desai; R.K. Narayan; Raja Rao y, como no, a Salman Rushdie, en narrativa y a Bhusham, Gokak, Bose, Kamala Das, Nissin Ezekiel, etc. en poesía.

Todos estos autores han contextualizado al *Indian English*, pudiéndose hablar, desde la perspectiva antropológica, de Indianización del inglés. A esto, vamos a dedicar los últimos minutos de esta exposición.

La variedad del inglés indio es utilizada como segunda lengua (L2) en un contexto lingüístico y cultural hindú. Aquí se van a celebrar las situaciones de cruces culturales sobre todo en los casos de los hindúes educados. Estos, lo utilizan como idioma complementario al que emplean cuando, por ejemplo, leen en público.

La función y la situación tienen que ver con la transferencia a diferentes niveles del lenguaje. De esta manera hay transferencias de la L1 a la L2 en formaciones híbridas que casi siempre tienen relación con significados en un contexto cultural. Esto ocurre, sobre todo, cuando los participantes tienen que ver con diferentes contextos como el hindi, tamil, teluga, por ejemplo, y el inglés. Estas formaciones nos hablarán, sobre todo, del sistema de castas, de los *taboos* sociales o religiosos, de las nociones de superioridad o inferioridad, etc.

Ejemplos los tenemos en términos como *brother-in-law* que en inglés británico se relaciona con la categoría de parentesco y en *Indian-English* con varias acepciones: un término de abuso; de afecto o intimismo y con un tercer término, el de parentesco.

Vocablos como *mother* o *sister* tienen también un significado extendido culturalmente de respeto y miramiento aún sin relación de parentesco.

En otros casos, funciones del habla son determinadas socialmente como es el caso de las formas de referencia, de saludos, bendiciones, abusos o maldiciones, que han pasado de la lengua nativa en la que tienen un exponente formal al inglés indio. Esto estaría relacionado con el contexto de la situación en donde surgen las unidades contextuales como marco cultural. Aquí se podría hablar del sexo, de la edad, la casta, el contexto educacional, el acento, los hábitos en la comida o el vestido, y aún dialectos dentro de la lengua principal como es el *Hindi Kashmiri* o el *Muslim Kashmiri*, en cuanto a factores individuales o situaciones inmediatas.

En situaciones culturales o factores generales culturales había que mencionar el estatus social del individuo en el grupo con las dos posiciones: en la jerarquía de la casta y en la posición económica o estatus político; en la religión, para ver si los participantes son hindi, musulmanes, etc.; en la relación hablante-receptor: si es marido/mujer; padre/hijo; profesor/alumno, etc., puesto que en círculos tradicionales en la India a la esposa no se la nombra, sino que se la menciona indirectamente como la madre de tal o cual persona.

He escogido algunos ejemplos de saludos que varían según a quien se dirigen y a la clase social a la que pertenecen:

- 1) Saludos a ancianos y clases superiores: *Fall at your feet; I lick the dust of the road on which he passes.*
- 2) Saludos de igual a igual pero entre ancianos: *Long live the gods.*
- 3) Saludos en el ejército de subordinados a superiores: *Sahib, Inspector, etc.*

4) Saludos usados por prostitutas: *Welcome, my eyes have gone blind looking at the way along which you were to grace my home.*

Las unidades contextuales son significativas y abstracción de los ejes sintagmáticos y paradigmáticos. El eje sintagmático se relacionaría con el tiempo y el paradigmático con los parámetros contextuales. Por eso, un *idiom* del inglés en la India se ha convertido en indo-inglés puesto que ha ido adquiriendo la esencia de lo indio en el contexto definido en el tiempo, el cual, es ahora utilizado por el escritor indo-anglo. Es el caso de la expresión *nuptial-bed* (lecho nupcial), que evoluciona con la costumbre cultural bengalí de echar flores en el lecho nupcial en *flower bed*.

Estos indianismos contienen un significado especial en la cultura hindú y son ininteligibles para otros hablantes de variantes del inglés no indio, puesto que son transferencias de la cultura nativa.

En la India, el idioma inglés se ha fundido en muchos casos o ha cedido en otros, a la complejidad de la cultura y sociedad india, llegando a ser “el maquillaje intelectual de los hindúes”. Es la única lengua con el sánscrito que ha sido retenida y usada por intelectuales indios a pesar de las presiones políticas o de la lealtad a la lengua vernácula.

El inglés se ha utilizado como lengua de mediación creando una literatura paralela y de importancia similar a la sánscrita, llegando a poseer una simbología cultural y unas aspiraciones socio-políticas de gran importancia actual.

Este plurilingüismo indio es lo que enriquece a esta cultura bengalí o del hindi, juntamente con el inglés. Ha llevado a apasionar a muchos investigadores y a intentar sumergirse a muchos estudiosos en el espíritu de la vastísima e intrincada cultura de la India.

En esta tamaña empresa me encuentro y ante la cual, hoy por hoy, sólo puedo, siguiendo uno de los saludos orientales tradicionales, inclinar mi cabeza y seguir aprendiendo.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

- Ardener, E.(ed.)(1971), *Social Anthropology and Language*, A.S.A. Monographs, 10, Tavistock Publications.
- Crick, M.(1976), *Explorations in Language and Meaning, Towards a Semantic Anthropology*, Malaby Press, London.
- Hymes, D.(1964), *Language in Culture and Society*, Harper, New York.
- Kachru, B.B.(1983), *The Indianization of English, the English Language in India*, Oxford University Press.

- Kahn, J.S.(ed.)(1972), *El Concepto de Cultura*, Textos fundamentales, Anagrama, Barcelona.
- Moorhouse, G.(1983), *India Británica*, Paladin
- Paroo Nihalani, R.K.Tongue y Priya Hosali (1979), *Indian and British English*, Oxford University Press.
- Parkin, D.(ed.)(1982), *Semantic Anthropology*, Academic Press, London.